EXCELENTE ACTUACION DEL CONJUNTO EN LA 14ª ETAPA DEL CONCURSO

Con “la Catalina” pasó una ráfaga murguera por el Templo de Momo

■ La brillante noche del certamen oficial que contó también con la presencia de la murga Real Envido y la sociedad de negros y lubolos C1080, tuvo el marco espectacular de las tribunas colmadas.

XOSE DE ENRIQUEZ

Nuevamente el espectáculo sin par del Teatro de Verano, repleto de público, ofreciendo el entorno apropiado para una inolvidable noche de Carnaval. Cinco mil personas que habían agotado las entradas con bastante antelación, estuvieron presentes hasta el instante final de la bajada del último conjunto, la murga Agarrate Catalina, que fue despedida por una salva de aplausos y una cerrada ovación. Esta noche, se cierra la Primera Rueda, con la realización de la 3ª Etapa que fuera suspendida por mal tiempo, y en seguida se procederá a dilu-

nicamente por un solvente Leonardo Alonso, le dará la posibilidad a “Josesito”, un uruguayo como tantos, un malabarista como muchos, de salir de la vorágine diaria, e intentar otros caminos, que aunque transiten por la época en que Solís descubrió su Mar Dulce, indefectiblemente siempre conducen al mismo lado. Real Envido tiene un coro pequeño, que de todos modos es exigido al máximo por Alonso, sin perder la musicalidad y la afinación. Este Josesito que tan bien encarna Jorge Rivarola, se convierte en el punta de lanza de la original idea desarrollada por la murga, que recrea una buena puesta en escena, mejor lograda y al servicio del libreto. Hay situaciones que están muy bien planteadas, como la satirización del empleado público, cuando el incauto de Solís, el descubridor, se presenta en una oficina estatal a iniciar los necesarios trámites, o la “salida” de los reclusos –“se van, se van los presos…”–, apelando siempre a una crítica muy aguda, “el Uruguay más que un río, será un mar de celulosa”. Real Envido 2006 se jugó hasta la ropa por un espectáculo que vale, que llega muy adentro, y cuenta con el cierre apropiado de una retirada en clave poética, “se queda el alma de la murga que se va…”



Agarrate Catalina hizo vibrar las canteras del Parque Rodó.

cena, pero sólo es un anuncio. De ahí en más, se desgrana este espectáculo homenaje, a la figura del artista plástico Carlos Páez Vilaró, íntimamente ligado a la historia y a la tradición candombera de Cuareim, inclusive desde antes de la aparición de Morenada, mítica comparsa en la que Waldemar “Cachila” Silva dio sus primeros pasos comparseros junto a su padre y sus

los tambores son casi un espectáculo aparte, aunque vayan acompañados con el consabido despliegue gimnástico de los ejecutantes, que por momentos se parecen mucho a los fuegos artificiales que se lanzaron desde las canteras en los instantes previos al final; son sólo eso, artificio. La propuesta y el espectáculo de C1080 pueden llegar más lejos.

ya pasó una ráfaga olímpica”. Frase premonitoria si las hay… y que nosotros parafraseamos como título de esta nota. Agarrate Catalina fue una ráfaga murguera que nos despeinó, nos levantó de los asientos y nos recordó al oído, con voces de tercia gastada y ecos lejanos de viejos cuplés, que la murga uruguaya está más viva que nunca. La murga protagoniza además un escandaloso romance con el público carnavalero que la sigue, la aplaude y la rodea constantemente; habiendo iniciado ya –sin retorno posible–, su recorrido popular por los caminos de Momo. Todo el espectáculo de Agarrate Catalina se basa en la espera del fin del mundo, hipotético momento en el cual parece ser que las únicas sobrevivientes serán las asquerosas cucarachas. Precisamente “la murga cucaracha” caracterizada de forma tan acertada como impactante, acerca sus “irreflexivas reflexiones” a una platea que no pierde el hilo ni por un instante. Excelente puesta en escena, al servicio constante del espectáculo, que nos regala momentos de gran factura, como la relación surreal y descabellada de todo lo que puede llegar a ocurrir en Fray Bentos a raíz de la instalación de las plantas de celulosa, o el coro de los “taitas” o “malevos”, una

una inolvidable noche de Carnaval. Cinco mil personas que habían agotado las entradas con bastante antelación, estuvieron presentes hasta el instante final de la bajada del último conjunto, la murga Agarrate Catalina, que fue despedida por una salva de aplausos y una cerrada ovación. Esta noche, se cierra la Primera Rueda, con la realización de la 3ª Etapa que fuera suspendida por mal tiempo, y en seguida se procederá a dilucidar qué conjuntos pasan a la Segunda Rueda.

Un Josesito real... "y envido"

"Resuena la clarinada... la calle es un teatro sin platea ni telón", dice casi en el arranque la murga Real Envido, que llena la escena con su vestuario vistoso y el excelente maquillaje de José Dorta. La "fábrica de espejos" que proponen los dirigidos escé- se presenta en una oficina estatal a iniciar los necesarios trámites, o la "salida" de los reclusos –"se van, se van los presos..."–, apelando siempre a una crítica muy aguda, "el Uruguay más que un río, será un mar de celulosa". Real Envido 2006 se jugó hasta la ropa por un espectáculo que vale, que llega muy adentro, y cuenta con el cierre apropiado de una retirada en clave poética, "se queda el alma de la murga que se va..."

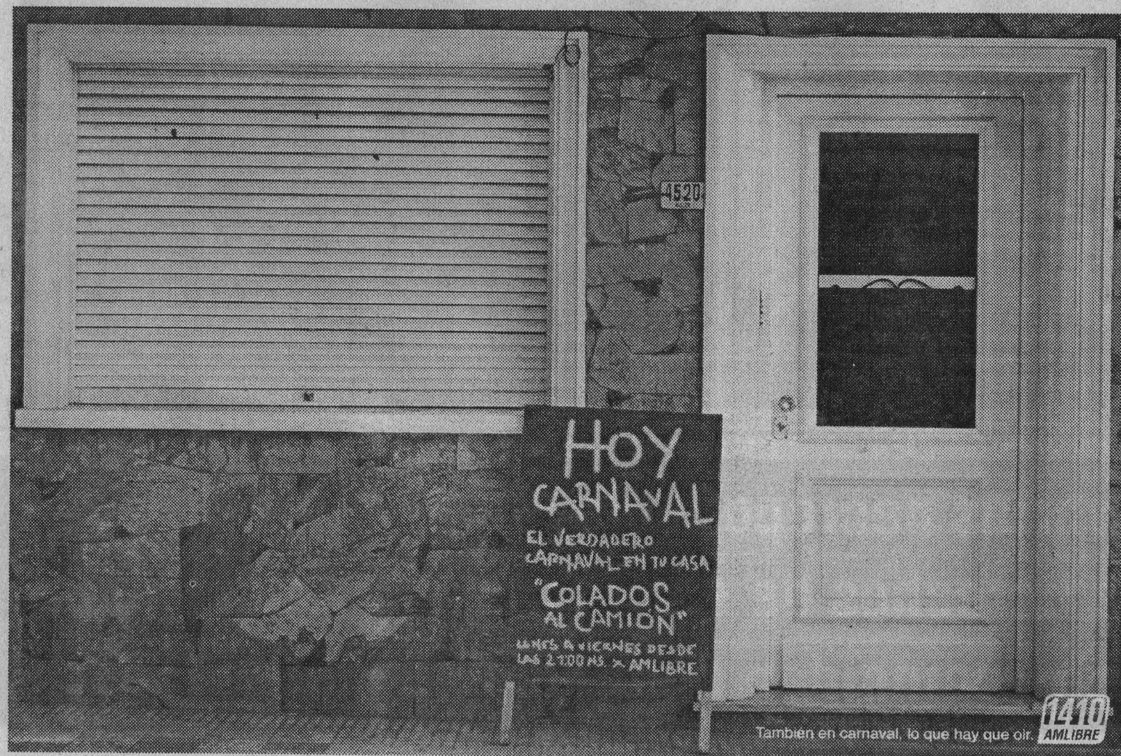
En el atelier de C1080

Sorprende y acapara inmediatamente la atención, la presencia de C1080 en el escenario del "Ramón Collazo", cuando se corre el telón, con una llamativa escenografía y un derroche de blancos, que se conjugan también con el vestuario del coro y de las bailarinas. Enseguida, el show de tambores domina la escena, pero sólo es un anuncio. De ahí en más, se desgrana este espectáculo homenaje, a la figura del artista plástico Carlos Páez Vilaró, íntimamente ligado a la historia y a la tradición candombera de Cuareim, inclusive desde antes de la aparición de Morenada, mítica comparsa en la que Waldemar "Cachila" Silva dio sus primeros pasos comparseros junto a su padre y sus tíos. Mucho de esa historia se hace presente durante el transcurso de la actuación, que C1080 deberá ajustar en algunos puntos y detalles. Con un buen manejo del color, un muy eficiente cuerpo de baile y acertadas intervenciones solistas, se conforma igualmente un espectáculo que posee mucha plástica y una gran fuerza visual. Como ya resulta tradicional en la comparsa del barrio del Yacumenza, los tambores son casi un espectáculo aparte, aunque vayan acompañados con el consabido despliegue gimnástico de los ejecutantes, que por momentos se parecen mucho a los fuegos artificiales que se lanzaron desde las canteras en los instantes previos al final; son sólo eso, artificio. La propuesta y el espectáculo de C1080 pueden llegar más lejos.

Agarrate Catalina hizo vibrar las canteras del Parque Rodó.

Una "Catalina" arrolladora

Lo escribió Manolo de Castro, un cronista gallego de un diario de Vigo cuando la selección celeste jugó un partido como parte de la gira que le llevaría finalmente a las Olimpíadas de 1924: "Por los campos de Co-cha" caracterizada de forma tan acertada como impactante, acerca sus "irreflexivas reflexiones" a una platea que no pierde el hilo ni por un instante. Excelente puesta en escena, al servicio constante del espectáculo, que nos regala momentos de gran factura, como la relación surreal y descabellada de todo lo que puede llegar a ocurrir en Fray Bentos a raíz de la instalación de las plantas de celulosa, o el coro de los "taitas" o "malevos", una creación original y muy bien lograda, con textos punzantes, críticos y hondamente reflexivos. El público, que no abandonó su lugar hasta el último segundo, se puso de pie mucho antes del final para aclamar a esta "ráfaga murguera" que nos estremece y nos eriza, tensando nuestras fibras más íntimas. ■



También en carnaval, lo que hay que oír.

Xanadú, Colombina Ché y Jacquet's

PROSIGUE en la noche de hoy, a partir de las 21 horas, el Concurso Oficial de Agrupaciones Carnavaleras 2006, en el Teatro de Verano "Ramón Collazo". En esta oportunidad se estará realizando la 3ª. Etapa, suspendida por mal tiempo, finalizando así la Primera Rueda del certamen. Actuarán a primera hora la revista Xanadú, cuya dirección general está a cargo de Miguel Blanco. La coordinación general es de Mauro Ibáñez y Graciela Villar, sobre una idea original de la propia Villar, autora también de los libretos junto a Joaquín Doldán. La puesta en escena es de Tabaré Luzardo. Salen del Colón Fútbol Club, en San Martín y Fomento. A segunda hora, se presentará la murga Colombina Ché. La dirección responsable es de Jorge Natale y Eduardo Rigaud, autor éste último de los libretos, junto a Marcel Keroglián y Fernando Toja. La dirección escénica y los arreglos corales son de Jorge Velando. El local social es el Centro Eúskaro Español, en la Avda. Luis A. de Herrera y Sancho Panza. El cierre de la etapa, será con los parodistas Jacquet's, cuya dirección responsable pertenece a Artigas Contreras, Juan C. Muiño y Miguel Rodríguez. Los textos son de José Morgade y Jorge Medina, mientras que la puesta en escena la realiza Fernando Toja. Vienen del Centro Atlético Fénix, en Capurro casi la vía. El maestro de ceremonias es Mario Ríos. Una vez finalizado el espectáculo, existen servicios de ómnibus con destino a diferentes puntos de nuestra ciudad. El precio de las localidades se ajusta al siguiente detalle: Platea Alta $ 60; Platea Baja numerada $ 120. Las entradas se pueden adquirir con antelación en la red Abitab, o en el propio Teatro de Verano, después de las 19 horas. Por mayor información, se puede consultar a Daecpu, por los teléfonos: 200 5133 y 208 0289. ■